

Ciudad del Vaticano, 15/04/2023

Queridos hermanos y hermanas,

Con la cercanía de la fiesta de nuestro Patrono deseo dirigiros mis mejores deseos: también esta circunstancia sea para todos nosotros, miembros de la Sagrada Orden Militar Constantiniana de San Jorge, un momento de fiesta y de alegría, pero también y sobre todo un momento para reflexionar sobre el significado espiritual de nuestra pertenencia.

Que nuestra adhesión a los ideales constantinianos no sea una mera formalidad: Benedicto XVI nos recuerda, con su estilo delicado (¡pero siempre vigoroso!), a qué mirar al enfrentar los desafíos de cada día, nuestros pequeños "mártirios cotidianos": la fuerza para afrontar el martirio y responder a la vocación a la que el Señor llama a cada uno de nosotros se funda en la «profunda e íntima unión con Cristo» como respuesta «a una iniciativa y a una llamada de Dios, un don de su gracia».

Martirio no significa solamente "muerte cruenta", sino ante todo ser capaces de generosidad, disponibilidad, humildad y escucha; significa no anteponer el propio yo frente a todo y a todos. Significa finalmente amar y estar dispuestos a responder al amor de Dios. Todo esto puede ser posible si nos hacemos discípulos de Cristo y cultivamos con cuidado y atención nuestra dimensión espiritual e interior, acercándonos con profundidad a los Sacramentos y poniendo siempre nuestra conciencia ante Dios, seguros de su amor.

Queridos hermanos y hermanas, que esta fiesta nos encuentre a todos bien dispuestos y listos para responder con alegría y confianza a la llamada de amor de Dios.

Asegurando el recuerdo en la oración para vosotros y vuestras familias,
imparto de corazón la bendición del Señor

Renato Raffaele Card. Martino